

**PALABRAS DE INSTALACIÓN DEL CURSO
INTERNACIONAL DE SEGURIDAD HEMISFÉRICA**

¿“CÓMO COMBATIR GRUPOS EXTREMISTAS”?

**Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas (JSOU)
– Comando de Operaciones Especiales Sur (SOCSOUTH)**

**Escuela Superior de Guerra
Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad
CREES**

Bogotá, 28 de agosto de 2017

El 8 de enero de 2015, un día después de los actos terroristas en los que integrantes de la rama yemení de Al Qaeda asesinaron a 12 trabajadores de la revista Charlie Hebdo y a dos policías en París, el diario El País de Madrid fue desalojado en medio de un ambiente de pánico en la capital española, caracterizado por falsas alarmas, bromas macabras que incluían llamadas telefónicas a edificios públicos, y el abandono de paquetes sospechosos en lugares altamente transitados como estaciones del metro, así como el temor ante la vista de cualquier objeto misterioso descuidado de manera accidental por sus propietarios. Situaciones similares se vivieron en otras partes de Europa, y se han repetido durante más de tres lustros inmediatamente después de varios de los atentados que han enlutado a ciudadanos de numerosos países del mundo, tanto en sus sitios de origen como en su calidad de visitantes en ciudades altamente cosmopolitas como Nueva

York, Washington, Londres, Bruselas, Copenhague, Niza, Berlín, Estocolmo y ahora Barcelona.

Debido al auge mediático de estos atentados, muchas personas, especialmente de las nuevas generaciones, tienden a ignorar que el terrorismo es una actividad violenta que se remonta en el tiempo, y que ha afectado a distintas sociedades. Tan solo la base de datos global sobre terrorismo de la Universidad de Maryland lleva el registro de más de 170 mil ataques terroristas en el mundo desde 1970, los cuales incluyen desde hechos perpetrados por grupos de extrema izquierda en América Latina, pasando por grupos de extrema derecha en los Estados Unidos, hasta lo que hoy algunos suelen denominar como “terrorismo islámico”, a lo que se añaden acciones de grupos extremistas en lugares tan disímiles como Japón, Hong Kong, Túnez, Afganistán, Argentina, y por supuesto Colombia, donde hemos logrado salir, con mucho esfuerzo, de una difícil etapa de violencia donde extremistas y criminales tiñeron de sangre, terror y dolor los hogares de miles de nuestros compatriotas.

¿Qué hace más notorios los actos violentos de organizaciones extremistas en la actualidad? Podría pensarse en primera instancia que el primer factor es la facilidad que tienen los violentos de amplificar las repercusiones de sus actos a través de las cada vez más intensas y penetrantes redes de comunicación que forman parte de las profundas transformaciones tecnológicas y sociales que nos acompañan actualmente.

El hecho de que los atentados de Charlie Hebdo siguieran ocasionando pánico en lugares alejados en el espacio y el tiempo como ocurrió en Madrid, como lo expuse anteriormente, refleja el enorme poder desestabilizador que hoy pueden alcanzar sus perpetradores. De hecho, no puede compararse el impacto de cuando un comando terrorista de la OLP ejecutó a 11 atletas israelíes en las olimpiadas de Munich en 1972, o el del asesinato del embajador alemán Karl von Spreti por el grupo Fuerzas Armadas Rebeldes en Guatemala en 1970, con el impacto de las masacres en París en 2015 o el crimen del embajador ruso en Turquía en diciembre pasado. Las percusiones sociales y políticas en la actualidad son mucho más profundas y desestabilizadoras, con alcance global, teniendo en cuenta las relaciones de convergencia y procesos de hibridación del extremismo terrorista con todo tipo de organizaciones criminales.

Hoy todos somos Barcelona, todos somos París, todos somos Londres o Madrid, pero también debemos ser Kabul, Nairobi o Alepo, no solo por solidaridad con las víctimas de la barbarie, sino considerando además que lo que ocurre en esos lugares nos termina afectando en el complejo ajedrez de las nuevas interacciones globales.

Sin embargo, a pesar de las diferencias entre los terroristas de antaño y los de ahora, existe un factor común entre ellos y es el extremismo ideológico o religioso que suele fundamentar a las organizaciones a las que pertenecen o

que los inspiran. Puede decirse que ese extremismo constituye parte de la esencia que caracteriza a la violencia indiscriminada y de alto impacto que ejercen tales organizaciones.

Conocer, entender y analizar ese extremismo, y más importante aún, la manera en que los Estados podemos combatirlo como combustible de esas acciones violentas, es el objetivo de este curso internacional que nos ofrecen la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas y el Comando de Operaciones Especiales Sur de los Estados Unidos, a través de su ya consolidada alianza estratégica con el Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad CREES de la Escuela Superior de Guerra.

Durante los siguientes cuatro días, altos oficiales y profesionales de 16 países de la región, ampliaremos la comprensión sobre la naturaleza de los fenómenos extremistas, cómo se gestan y actúan, y como pueden prevenirse y combatirse, con base en el fruto de la investigación, análisis y experiencia de destacados expertos en la materia: los profesores Corina Robinson, Krista Hoffman y Ken Brown.

La doctora Robinson, dentro de su larga experiencia y formación, incluye un PhD en Seguridad Nacional y un master en políticas públicas, al tiempo que ha sido profesora de prestigiosas universidades de los Estados Unidos y asesora del Congreso de su país. Por su parte, la doctora Hoffman ostenta un PhD en sexualidad humana y

un master en historia, temas de bastante pertinencia a la hora de abordar asuntos tan complejos como la trata de personas en el mundo y la naturaleza de las organizaciones extremistas violentas, incluyendo aquellas para las que los sesgos y manipulaciones contra la mujer constituyen un factor característico de sus extremismos ideológicos, permitiéndole estos conocimientos asesorar a importantes instituciones a nivel mundial; mientras que el doctor Brown suma a sus profundos conocimientos en derecho internacional una maestría en políticas de seguridad nacional y una larga experiencia como oficial de inteligencia en el Comando de Operaciones Especiales Sur de su país, con énfasis en la lucha contra grupos extremistas.

A ustedes, profesores, gracias por acompañarnos para compartir su valioso conocimiento y sus experiencias.

Este curso internacional permite dar continuidad a uno de los principales objetivos fundacionales del CREES, como es el de contribuir a la formación de asesores de alto nivel para la prevención y enfrentamiento de nuevas amenazas a la seguridad global.

Igualmente, ratifica una vez más a este centro de la Escuela Superior de Guerra como escenario internacional tendiente a fortalecer la integración entre los países del continente, en torno a la reflexión académica sobre las amenazas a la seguridad de nuestras naciones y las posibles soluciones basadas en la generación de visiones compartidas que

sean de utilidad a cada uno según sus propias necesidades y características.

En tal sentido, nos enorgullece resaltar que ya son más 4000 expertos y alumnos, incluyendo 405 internacionales de 25 países de América y Europa, los que han asistido a los escenarios académicos propiciados por el CREES desde su creación hace tres años por iniciativa del Ministerio de Defensa, muchos de ellos gracias a la alianza con nuestros socios de JSOU y SOCSOUTH, a través de 12 seminarios, un simposio, y ahora este curso internacional de alto nivel.

A ello se suman los proyectos de investigación que se vienen adelantando en colaboración con destacados expertos nacionales e internacionales.

De esta manera, el CREES se fortalece además como una herramienta de oportunidades estratégicas y un nodo articulador para que diferentes centros de investigación internacionales y nacionales compartan mediante alianzas estratégicas su importante producción investigativa, intercambiando además sus experiencias y conocimientos estratégicos frente a diferentes amenazas transnacionales.

Sea esta una oportunidad para resaltar con gratitud los lazos de cooperación y de amistad que nos unen con el Comando de Operaciones Especiales Sur de los Estados Unidos, representados aquí por el señor Robert Gaddis,

subdirector de J-5 de SOUCSOUTH, y el señor Manuel Torres director académico de JSOU.

Igualmente, quiero destacar y agradecer la presencia de ustedes, nuestros invitados de Argentina, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Estados Unidos, Guatemala, Guyana, Honduras, Panamá, Perú, República Dominicana, y Trinidad y Tobago, quienes son la razón de ser de este escenario académico, del cual esperamos lleven importantes conocimientos y nuevas relaciones de integración para sus países.

Doy por inaugurado este curso internacional de seguridad hemisférica: “cómo combatir grupos extremistas”, deseándoles una excelente experiencia académica y una feliz estadía en Colombia.

¡Bienvenidos!